

Cómo contar buenas historias

Taller de lectura y escritura

Presentación

“Si quieres ser escritor, lo primero es hacer dos cosas: leer mucho y escribir mucho”. Esta premisa de Stephen King en su libro *Mientras escribo* condensa las dos herramientas indispensables desde donde parte este taller. La lectura y la escritura como forma de vida, como práctica cotidiana, son la génesis para despuntar las herramientas del oficio de contar historias. Entonces, es menester decir: para este taller partimos de la base de pensar a la escritura como oficio, tanto de ficción como de no ficción. Y como cualquier oficio —amasar pan, coser una camisa, lustrar una bota— hay método, práctica y tiempo. No hay recetas mágicas ni decálogos autoconcluyentes. Sin embargo, para contar buenas historias, cualesquiera que sean, es indispensable entrenar la observación, la escucha, la lectura activa, la mirada acuciante. Este será un taller de lecturas, de ejercicios prácticos, de procesos, de búsquedas. ¿Es posible enseñar a contar buenas historias? Yo creo que sí, que es posible, pero solo si se hace de manera colectiva. A diferencia de pensarlo como una tarea meramente individual, escribir es un acto social desde el momento que existen los otros como personajes, como fuentes, como interlocutores. Desde que leemos con una actitud activa lo que otros escribieron.

Docente

Tali Goldman es politóloga de la UBA y periodista. Trabajó en Télam, Revista 7 días, revista Veintitrés y el diario El argentino Zona Norte, entre otros. Actualmente escribe en varios medios gráficos y digitales y es parte del mítico programa Cheque en Blanco que conduce Alfredo Zaiat por Futurock. Publicó su libro: “La Marea Sindical, mujeres y gremios en la nueva era feminista”, por editorial Octubre y en medio de la pandemia del 2020 publicó su segundo libro de cuentos “Larga distancia” por editorial Concreto.

Encuentro 1: La musa inspiradora no existe

Las historias no aparecen como destellos fugaces ni en carpetas secretas que algún personaje misterioso nos deja debajo de nuestra puerta. Eso lo dejamos para las películas. A las historias hay que ir a buscarlas y están en los lugares más cotidianos, en las zonas más alcanzables, en los lugares menos esperados. Solo hay que saber buscar. Solo hay que saber leer entre líneas, incluso, leer lo que no está escrito. Las historias comienzan a escribirse desde el momento en el que encontramos el primer material. Actitud fantasma escritor: siempre una lapicera colgando en el cuello y un cuaderno en la mochila.

El caso de:

—*Una historia sencilla*, de Leila Guerriero

—*Los Otros*, de Josefina Licitra

- La Marea Sindical*, de Tali Goldman
- Léxico familiar*, de Natalia Ginzburg

Consigna práctica que se utilizará de ejemplo en los 3 encuentros siguientes.

Encuentro 2: ¿Cualquier historia puede ser contada?

Vamos a partir de esta premisa: Sí, cualquier historia puede ser contada si logramos encontrar su particularidad y su potencia, y sobre todo, si sabemos cómo abordarla. Una historia nimia puede convertirse en un *best seller* y una historia que parece fantástica por su temática, en un libro olvidado en el estante de saldos. Cómo vender una historia. Un buen sumario hace la diferencia.

El caso de:

- Una historia sencilla*, de Leila Guerriero
- Stoner*, John Williams
- Ese hombre*, textos sobre Rodolfo Walsh
- Kimonos en la tierra roja*, Rodolfo Walsh

Encuentro 3: La observación y la escucha como materia prima

¿Cómo entrenar la observación? ¿Cómo aprender a escuchar más allá de lo que se dice? ¿Cómo construir personajes (de ficción y de no ficción)? La entrevista como herramienta. Preguntar todo; todo y más. Observar todo; todo y más. La lectura y la investigación. Leer de manera activa.

Material:

- Zona de obras*, de Leila Guerriero
- Las clases de Hebe Uhart*, de Liliana Villanueva
- Maestros de la escritura*, de Liliana Villanueva

Encuentro 4: ¿Existe el pánico a la página en blanco?

Después de todo el proceso de investigación (tanto para la ficción como para la no ficción), la escritura no es más ni menos que el epílogo del proceso. Llegamos al momento de la escritura con la investigación, con las entrevistas, con las lecturas previas. Y desde ese lugar de diálogo con los otros, nos enfrentamos a esa página en blanco. Hojas, resaltadores, abrochadoras, post it. La estructura de la nota. Escribir y reescribir. Del borrador al texto final. No estamos solos.

No hace falta haber leído el material sugerido. Se leerán fragmentos en los encuentros.